Jaime Torres Bodet ¿artífice del Libro de Texto Gratuito?

Elizer Ixba Alejos
Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)

Resumen

A la luz de diversas fuentes y desde una perspectiva de la historia sociocultural de la educación y del LTG como política pública en educación se problematiza la aceptada idea de Jaime Torres Bodet como artífice del Libro de Texto Gratuito (LTG). Se evidencian vínculos entre Adolfo López Mateos y Martín Luis Guzmán y se presentan iniciativas editoriales que contribuyeron a colocar en la agenda gubernamental la producción y entrega de libros de texto. Se concluye que la creación del LTG fue un proceso que convocó a actores más allá de las esferas gubernamental y educativa.

Palabras clave: Libro de texto gratuito, políticas publicas, historia de la educación, educación primaria

Introducción

En México, desde 1960 se proporcionan libros de texto gratuitos (LTG) a los niños de educación primaria en sus distintas modalidades. Esta iniciativa suele atribuirse a Jaime Torres Bodet. Como corolario de esta perspectiva se ubica al LTG como una más de las acciones del Plan Nacional para la Expansión y el Mejoramiento de la Educación Primaria impulsado por el dos veces titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP) a inicios del gobierno del presidente Adolfo López Mateos.

La obra educativa de Jaime Torres Bodet en México y su labor en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) dejan poco espacio para dudar de su autoría en la creación del LTG. No obstante, cuando a este libro se le piensa como política pública se atenúa el fulgor del hombre de letras y se aprecia la participación de otros actores. Es el caso de Martín Luis Guzmán, Adolfo López Mateos, René Avilés Rojas así como autores de libros de texto y empresarios.

En sus memorias, Jaime Torres Bodet (2005) escribió que aun cuando los alumnos de las escuelas primarias ignoraran su nombre como artífice del LTG, al verlos con sus libros gratuitos bajo el brazo sentía que algo suyo caminaba con ellos y pensaba que había logrado "la dicha mejor del hombre:

realizar, en la madurez, un sueño de juventud" (p. 266). Así de propio sentía el LTG. Y así lo han reconocido estudiosos de la educación mexicana y su historia. Asumo, como ellos, la intervención de Torres Bodet, pero no como autor único, sino como impulsor de importantes acciones educativas que, entretejidas a ciertas circunstancias e iniciativas de otros actores favorecieron la creación del LTG. Por esta razón se da cuenta de la cercanía entre Adolfo López Mateos y Martín Luis Guzmán, así como de iniciativas editoriales cuya temporalidad, rasgos e intenciones los vinculan al origen de este material.

Contenido

Una política pública es "un curso de acciones implícitas y explícitas surgido primordialmente desde el gobierno, pero recreado de manera constante por los diversos actores sociales y políticos con el propósito de cumplir con las finalidades que el Estado se va fijando" (Flores-Crespo, 2008, p. 16). El adjetivo de esta política radica en el principio de que "lo público es un espacio de todos: del Estado como ente abstracto, del gobierno como redes de organizaciones (el Ejecutivo, el Congreso), y de la sociedad como tejido orgánico y ciudadano" (Cabrero, 2000, p. 193).

Concebir el LTG como política pública permite, por un lado, examinar al gobierno como actor dominante en el sistema educativo mexicano y moldeador de la conciencia nacional (Rockwell, 2007), avanzar en el conocimiento de las iniciativas en educación como procesos históricos, dinámicos y complejos e ir más allá de los estudios que insisten en la hegemonía estatal. Por otro lado, alerta sobre los riesgos de pensar "los procesos educativos como resultado directo, no influenciado ni mediado por otros, de la aplicación de las políticas del Estado" (Braslavsky, 2000, p. 41).

El mandato presidencial de crear y distribuir libros de texto gratuitos fue más que una decisión gubernamental, pues involucró a actores del mundo del libro, a empresarios, a políticos y a profesores y circunstancias que por falta de espacio no se desarrollan en esta exposición.

Una amistad clave

En su discurso del 1º de diciembre de 1958, "Adolfo López Mateos advirtió que la educación pública sería una de las prioridades de su gobierno" (Greaves, 2001). También reconoció que la magnitud y complejidad de la tarea requería de más de un sexenio de trabajo y del apoyo de la sociedad (López Mateos, 1958).

El proyecto lopezmateísta delineaba así el propósito de planificar a largo plazo las acciones educativas. Las cifras con respecto a la población alfabetizada lo justificaban, pues como advertía Adolfo Ruiz Cortines en la postrimería de su gobierno: de cada dos compatriotas, uno no sabía leer ni escribir.

Al mes de iniciado su mandato, López Mateos, envió al Congreso una iniciativa para constituir una comisión "que formulase un plan de expansión y mejoramiento de la enseñanza primaria en la República" (Torres Bodet, 2005, p. 249). Era el conocido Plan de Once Años. A poco más de dos meses, el 12 de febrero de 1959, decretó la creación y distribución de libros de texto gratuitos para todos los niños y las niñas de escuelas primarias públicas y privadas. En ambas iniciativas, la participación de Jaime Torres Bodet fue notable.

Aunque favorecido por el interés y el entusiasmo de López Mateos por la educación nacional, es posible que el rigen del LTG sea deudor de las incursiones del presidente en el mundo de los libros y de su relación con Martín Luis Guzmán, una figura clave en el mundo del libro en México.

Con Lázaro Cárdenas, López Mateos se desempeñó en la Comisión Editora Popular creada para elaborar libros acordes con la educación socialista (Meneses, 1988, p. 167). Entre sus funciones estaba la de "seleccionar y dar a las prensas los libros de texto destinados a proveer a las escuelas primarias, secundarias y rurales del país" (*Excélsior*, 1935). En esta comisión López Mateos fue desde auxiliar hasta vicepresidente.

En julio de 1939 se constituyó la empresa Edición y Distribución Ibero Americana de Publicaciones, SA (Ediapsa), bajo la dirección de Rafael Giménez-Siles (1984). Entre los accionistas se encontraban Adolfo López Mateos y Martín Luis Guzmán. Numerosas empresas y sellos editoriales surgieron en México por iniciativa del editor malacitano.

Enrique Bernal Reyes, colaborador de Giménez-Siles por varios lustros, afirma que Adolfo López Mateos fue representante legal de Ediapsa y que su madre, Elena Mateos Vega, formó parte de la plantilla de trabajadores de las librerías de Cristal. Los siguientes dos episodios también refieren la cercanía entre López Mateos y Guzmán Franco.

En 1942 se suscitó una escaramuza motivada por artículos publicados en el semanario *Tiempo,* empresa de Guzmán, en los que se denunciaban las mordidas que los toreros pagaban para verse favorecidos en las crónicas taurinas (*Tiempo*, 1943). En respuesta, un tal "Flamenquillo" aludió en *La Prensa* a Guzmán Franco como "canalla, granuja, caballero de industria, y vivales". Indignado, el escritor

presentó "formal querella" por diversos delitos. Uno de los abogados de Guzmán era el futuro presidente.

En 1957, cuando Adolfo López Mateos fue "destapado" como el candidato del PRI a la Presidencia, Martín Luis Guzmán se integró a sus comitivas proselitistas. Beatriz Alcubierre y Jaime Ramírez (2011) consideran que este fue el espacio en el que se gestaron iniciativas del siguiente sexenio. El LTG sería un ejemplo.

La cercanía entre Adolfo López Mateos y Martín Luis Guzmán, los intereses educativos y editoriales compartidos, la presencia política del primero y el dominio editorial del segundo, explicarían que prosperara el plan del escritor de crear una Comisión Nacional de Libros de Texto, desechado por Adolfo Ruiz Cortines años atrás, y su designación al frente de la Conaliteg.

A esta relación entre el presidente y el escritor hay que añadir iniciativas editoriales que contribuyeron a ingresar en la agenda de gobierno la creación de un libro de texto único y gratuito.

Confederación de Cámaras Industriales (Concamin)

Desde principios de 1951 se pueden ubicar proyectos en los que resalta la intención de producir libros de texto a bajo costo, comprar y vender a precios económicos o de plano distribuirlos de manera gratuita.

Durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés se fortalecieron las relaciones de colaboración entre el gobierno y los empresarios. En su gabinete incorporó a banqueros y empresarios diversos, entre ellos a Manuel Gual Vidal como secretario de Educación Pública.

Desde mediados de los cuarenta se emprendieron campañas para "promover políticas económicas de corte liberal" (*Revista Mexicana de Comunicación*, 2012), la fuerza creadora de la iniciativa privada y la bondad de la libre empresa". La Concamin buscaba, por varios medios, "demostrar y convencer de los beneficios de la industria privada y de la libertad económica" (Zabludovsky, 1984, p. 23). La difusión de estos mensajes pretendía públicos más amplios. El propósito de los empresarios era llegar a los niños escolares. ¿El medio para lograrlo? **Libros de texto obligatorios**. Para este fin, en 1951, líderes de la Concamin sugirieron al gobierno un proyecto editorial de libros para escuelas primarias. A la SEP le correspondería exigir la obligatoriedad de estos textos mientras que la organización empresarial se encargaría de revisar y financiar la edición. A cambio, los libros debían difundir entre

alumnos, maestros y padres de familia los beneficios de la industria privada para el país (Zabludovsky, 1984).

Para empresarios mexicanos los libros de texto eran necesarios no para resolver un problema educativo, sino para difundir contenidos favorables a sus intereses y proyectos. Ello justificaba invertir en la producción de estos materiales y exigir a la SEP que los prescribiera como obligatorios para asegurar que su mensaje llegara a los escolares. La iniciativa empresarial no prosperó.

Martín Luis Guzmán

El autor de "El águila y la serpiente" también elaboró, a solicitud del presidente Adolfo Ruiz Cortines un proyecto para abaratar el costo de los libros escolares. A principios de los cuarenta Martín Luis Guzmán gozaba de gran prestigio en el mundo de la palabra escrita, los negocios de los libros y en los asuntos legales de estas empresas. Era un intelectual favorecido por la aureola revolucionaria y con estrechos vínculos con el gobierno priísta. Desde de esta plataforma empresarial, cultural y política fue un actor diligente en el surgimiento y producción del LTG.

El escritor a los 14 años fundó *La Juventud*, diario veracruzano; en 1908 era parte de la sala de redacción de *El Universal*, publicó junto con Alberto J. Pani en *El Honor Nacional*; fundó *El Mundo*, colaboró en diversas publicaciones peninsulares y mexicanas y dirigió algunas otras. Director general y creador de *Tiempo, semanario de la vida y la verdad*.

Bajo el sello de Empresas Editoriales Rafael Giménez Siles y Martín Luis Guzmán publicaron la serie *El liberalismo mexicano en pensamiento y acción*. Hicieron diligencias ante la SEP para que algunos títulos de su serie fueran aceptados como "obras de texto" (IISUE, Fondo MLG, caja 213, expediente 5).

En los cincuenta, Martín Luis Guzmán era un escritor y empresario exitoso, conocedor del gremio editorial y un intelectual polémico. Quizá por ello el presidente Ruiz Cortines le solicitó un proyecto para abaratar el costo de libros escolares. En julio de 1953 cumplió con esta solicitud. Su propuesta consistía en crear una comisión para reglamentar el comercio de estos libros en territorio nacional, así como para adquirir directamente de autores-editores textos para educación superior. Estos se venderían a precios razonables, sin intermediarios y sin lastimar el derecho de ninguno (IISUE. Fondo MLG. Caja 220, expediente 7).

La Comisión Nacional de los Libros de Texto debía integrarse con representantes de la Presidencia de la República, SEP, Banco de México y la Sección de Editores de Libros de la Concamin. La

instancia establecería una "Librería Oficial de Libros de Texto" para los estudiantes (IISUE. Fondo MLG. Caja 220, expediente 7).

El proyecto de Martín Luis Guzmán, aunque pensado para escuelas de educación superior y para la compra-venta de libros de texto, lo revela como un agente al que se acude para diseñar una propuesta editorial cuyo nombre, estructura, facultades y propósito coinciden de modo significativo con los de la Conaliteg, seis años después.

Profesores-autores-editores de libros de texto

El magisterio de primaria ha mantenido una relación tirante con las autoridades educativas, especialmente cuando se trata de "definir las políticas tanto de carácter general como de planes, programas y métodos de enseñanza" (Arnaut, 1998, p. 16). Lo mismo ocurre con la formación docente, reclutamiento y movilidad de profesores. Este sector desempeñó un papel de primera importancia en la gestación del libro de texto gratuito. De esta esfera surgieron iniciativas para regular el mercado de libros escolares y presiones al gobierno para integrarse a instancias de revisión.

En abril de 1956 un grupo de profesores-autores-editores de libros escolares informó a la Presidencia de la República que se habían constituido como Sociedad Mexicana de Autores de Libros Escolares bajo el lema: "Por el mejor libro escolar para el pueblo mexicano". Los profesores Ciro González Blackaller, Salvador Hermoso Nájera, Alfredo Basurto, Heriberto Monroy Padilla, Jesús Teja Andrade y Benito Solís Luna formaban parte de la comisión directiva de esta sociedad.

En oficio dirigido a la Presidencia los profesores aseguraban reconocer las facultades del Estado en la vigilancia y control de los libros escolares (AGN, Fondo ARC, caja 0684, expediente 437.1/158). Sin embargo, también advertían: "nos opondremos a todo sistema de fiscalización gubernativa que implique exclusión no fundamentada legal y expresamente, de cualquier obra escolar, de acceso a las escuelas". Al mismo tiempo, recomendaban que se reorganizara la Comisión Revisora de Libros de Texto y de Consulta "dando cabida a la representación legítima de todos los sectores interesados en los problemas de los libros escolares, debiendo quedar al frente" personas que garantizaran su honorabilidad (AGN, Fondo ARC, caja 0684, expediente 437.1/158).

Los mentores de la nueva sociedad también solicitaban que se revisara el reglamento establecido para la dictaminación de libros, se estimulara y favoreciera a los autores mexicanos y se les ayudara a publicar sus textos, y se establecieran medidas para evitar que se recurrieran al mercado negro para la compra de materiales de las obras escolares.

El mensaje de los profesores sugiere que conformar la Sociedad Mexicana de Autores de Libros Escolares formaba parte de un plan para defender sus intereses. La estrategia tenía un destinatario claro y una triple finalidad: advertir al gobierno federal de su presencia organizada en el mercado editorial, reclamar participación en las instancias dictaminadoras de libros escolares y cuestionar la legalidad y pertinencia pedagógica de la valoración de textos escolares realizada en la SEP.

El profesor René Avilés Rojas y el proyecto del LTG

Para René Avilés Fabila su padre, René Avilés Rojas, fue artífice del proyecto que habría de dar origen al LTG. El escritor relata que su progenitor estaba convencido de la necesidad de entregar textos gratuitos para cumplir el mandato señalado en el artículo tercero constitucional. Ello lo hizo trabajar en un proyecto que le entregó a Jaime Torres Bodet (Avilés, 2013).

René Avilés Rojas era amigo de Martin Luis Guzmán, José Revueltas, Juan de la Cabada y Jaime Torres Bodet. Gracias a la amistad que existía entre éste y el secretario de Educación, Avilés Fabila, obtuvo una plaza como profesor de Literatura en una secundaria.

Avilés Rojas creó en 1953 la Sociedad de Amigos del Libro Mexicano. Al fundarse la Conaliteg fue llamado para integrarse como colaborador pedagógico.

Conclusiones

Crear y distribuir el LTG fue más que una decisión gubernamental y una iniciativa de Torres Bodet. Su gestación está vinculada a sus facetas como material impreso, instrumento pedagógico y como política pública. De ahí que involucre a actores del mundo del libro escolar como Martín Luis Guzmán y a profesores-autores-editores de este tipo de materiales, pero también a actores del gobierno. Asumo que el adverso panorama educativo en los cincuenta y la intensa labor impulsada por Jaime Torres Bodet contribuyeron a dar realce y pertinencia al LTG. Sin embargo, me aparto de las posturas que explican el surgimiento del LTG como parte del Plan de Once Años.

Referencias

Alcubierre, B. y Ramírez J. (2011). "Martín Luis Guzmán: a la sombra de la Revolución", *Nexos*. Recuperado el 7 de diciembre de 2013, de http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulov2print&Article=2102477

Arnaut, A. (1998). *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México, 1887-1994*. México: SEP y CIDE.

Avilés, R. (2013). "El libro de texto gratuito y el PAN". *La Crónica*.

Braslavsky, C. (2000). Reflexiones acerca de los discursos y las prácticas en las políticas educativas. En *Políticas, actores e instituciones de educación* (pp. 41-52). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Novedades Educativas.

Cabrero, E. (2000). Usos y costumbres en la hechura de las políticas públicas en México. Límites de las policy sciences en contextos cultural y políticamente diferentes, *Gestión y Política Pública*, 9 (2), 189-229.

Flores-Crespo, P. (2008). *Análisis de política pública en educación: línea de investigación*, México. Recuperado el 5 de febrero de 2013, de http://www.uia.mx/web/files/inide5.pdf

Giménez-Siles, R. (1984). *Retazos de vida de un obstinado aprendiz de editor, librero e impresor*. México: edición privada.

López Mateos, A. (1958). Discurso de toma de protesta como presidente de los Estados Unidos Mexicanos, 500 años de México en documentos. Recuperado el 15 de octubre de 2013 de http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1958_247/Discurso_de_Toma_de_Protesta_como_Presidente_de_Ad_1228.shtml

Meneses, E. (1988). *Tendencias educativas oficiales en México 1934-1961*. México: Centro de Estudios Universitarios y Universidad Iberoamericana.

Rockwell, E. (2007). *Hacer escuela, hacer estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala*. México: El Colegio de Michoacán, CIESAS y Centro de Investigación y Estudios Avanzados (Cinvestav).

Torres Bodet, J. (2005). Los libros de texto gratuito (pp. 261-266). En *Textos sobre educación*, México: Conaculta.

Zabludovsky, G. (1984). Proposiciones para el estudio de las relaciones entre estado y empresarios durante el periodo presidencial de Miguel Alemán, *Estudios Políticos*, III (3), 22-27.

Archivos consultados

Archivo General de la Nación. Fondo Presidentes.

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Fondo Martín Luis Guzmán